

Combinatoria léxica y caracterización semántica del verbo *andar* en el siglo XIII*

Lexical combination and semantic characterization
of the verb *andar* in the 13th century

Ana Paz Afonso

Universitat Autònoma de Barcelona

RESUMEN: Si bien algunas investigaciones han advertido acerca de la importancia de los verbos de movimiento en la lengua de los orígenes, son escasos los que han dedicado un estudio monográfico al verbo *andar*. El propósito de este trabajo es precisamente poner de relieve las características más importantes de esta unidad lingüística en el siglo XIII, etapa clave en el proceso de elaboración de la lengua escrita en romance. Mediante el análisis de las restricciones semánticas existentes sobre la selección léxica de los argumentos de *andar*, se ha establecido una clasificación de los usos de este verbo, poniendo de manifiesto la utilidad de una perspectiva combinatoria en el estudio diacrónico e histórico del léxico.

Palabras clave: semántica histórica, combinatoria léxica, diacronía, verbo *andar*.

ABSTRACT: While some studies have discussed the importance of verbs of motion in the earliest stages of the Spanish language, there are few that have devoted a research monograph to the verb *andar*. The purpose of this article is to highlight the most important features of this linguistic unit in the 13th century, a key stage in the development process of the written language in Romance. By analyzing the existing semantic

* El presente artículo ha sido posible gracias a la ayuda de la DGICYT para el proyecto “Portal de léxico hispánico: bibliografía, léxico y documentación” (FFI2008-06324-c02-01) y a una beca predoctoral del *Comissionat per a Universitats i Recerca del Departament d’Innovació, Universitats i Empresa* de la Generalitat de Catalunya y del Fons Social Europeu. Asimismo, también se ha podido llevar a cabo gracias al apoyo del *Comissionat per a Universitats i Recerca* para el proyecto “Grup de lexicografia i diacronia” (2009SGR1067). Quiero expresar mi agradecimiento a Gloria Clavería Nadal y a Carolina Julià Luna por sus comentarios y observaciones.

constraints on the arguments of *andar*'s lexical selection, a classification of the uses of this verb has been established showing the advantages of the combinatorial approach in the diachronical and historical study of the lexicon.

Keywords: historical semantics, lexical combinations, diachrony, verb *andar*.

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos treinta años, el estudio histórico y diacrónico de los verbos de movimiento ha progresado significativamente, reconociéndose así la importancia de este tipo de palabras en la lengua. No obstante, no todas las unidades lingüísticas pertenecientes a este campo léxico han sido igualmente estudiadas. Determinadas voces, más propensas por sus características aspectuales o sintáctico-semánticas a experimentar cambios lingüísticos, se han convertido de forma recurrente en el centro de atención de investigaciones históricas y diacrónicas, como es el caso de *ir* o *venir* (*vid.* Pérez Saldanya, 2008; Martín Zorraquino, 1993, 1998). Por el contrario, otras palabras también vinculadas a la noción de movimiento han permanecido en un segundo plano, siendo objeto únicamente de aproximaciones esporádicas o superficiales.

Si bien es cierto que algunos trabajos previos han advertido acerca de la importancia de los verbos de movimiento en los orígenes del romance (*vid.* Castillo, 2003; Crego, 1994, 1998, 2002; Eslava, 2008; Galán, 1988; Paz, 2010, 2013, en prensa a, en prensa b; Serradilla, 2011; Suárez Fernández 1992), son escasos los que han dedicado un estudio monográfico a *andar* (*vid.* Behrens, 1902; García Padrón 1990; Meier, 1933; Paz, 2008, 2009; Rice, 1904; Roca, 1954; Sánchez Jiménez, 2011), unidad que ha dado lugar a construcciones, interjecciones y expresiones de gran éxito en la lengua actual. Se trata, además, de una palabra patrimonial, por lo que puede considerarse una valiosa pieza léxica del sistema lingüístico.

Por todas estas razones, el estudio aquí presentado tiene como objetivo realizar una caracterización del verbo *andar* a través del análisis de sus restricciones léxicas sobre la selección argumental, con la finalidad de conocer cuáles y de qué tipo son las relaciones que mantiene este predicado con sus argumentos y establecer los vínculos existentes entre estas palabras y los valores semánticos que presenta *andar*¹. No obstante, la complejidad de esta voz obliga a delimitar cronológicamente el periodo analizado, siendo el siglo XIII la etapa escogida

¹ El artículo de García Padrón (1990) constituye un referente para este trabajo en tanto que se basa en unas premisas similares, si bien, a diferencia de la presente investigación, centra el estudio del verbo *andar* en el español actual.

por dos motivos; por un lado, es la época más antigua que ofrece un número suficientemente significativo de documentaciones, y, por otro, se trata de un momento clave en la historia y evolución del español debido a la generalización de la norma romance.

Partiendo de las informaciones del *Corpus Diacrónico del Español (CORDE)*, las primeras documentaciones del verbo *andar*, incluyendo sus posibles variantes gráficas, se remontan a los años 950-1000 aproximadamente, aunque entre ese periodo y 1200 únicamente se registran 81 ocurrencias. Sin embargo, a partir del siglo XIII su presencia aumenta sensiblemente hasta alcanzar un total de 10.193 concordancias.

Todas estas documentaciones se concentran en un total de 581 obras repartidas en diferentes tradiciones discursivas. La mayor parte pertenece a crónicas (46.3%), a documentos notariales de diversa naturaleza (13.2%) (actas, cartas de venta, privilegios, pleitos, fallos, cartas de donaciones, sentencias, testamentos o cartas de exención, entre muchos otros) y a códigos legislativos como fueros, ordenamientos o normas (11.04%). No obstante, aunque en menor medida, el verbo *andar* aparece también en poemas del mester de clerecía (7.6%), cuentos, *exempla* y castigos (6.8%), biblias romanceadas (6.7%), obras científicas (3.2%), tratados enciclopédicos, de agricultura, astrología, caza, cetrería y veterinaria (2.9%), obras hagiográficas (1.3%), libros de juegos (0.6%), cancioneros religiosos (0.3%), plantos (0.2%) y poemas aljamiados (0.03%).

Es imprescindible prestar atención a la selección semántica de un predicado para comprender en profundidad su funcionamiento. No obstante, son poco comunes los estudios que se centran en el análisis de la selección semántica verbal en las primeras etapas del romance (*vid.* Paz, 2008, en prensa b), si bien algunos, como los de García Pérez (2003-2004, 2005, 2007), han tratado esta cuestión desde un punto de vista lexicográfico. Resulta particularmente productiva la propuesta de Bosque (2004), que parte del análisis de los predicados en lugar del de los argumentos. La aplicación de esta metodología al estudio de *andar* en el siglo XIII facilita el acometimiento de dos cuestiones principales: la manera en que este verbo restringe a sus argumentos y cómo se relacionan los usos físicos con los figurados. Por esa razón, en las siguientes páginas, las palabras seleccionadas por el predicado *andar* se han agrupado conceptualmente en clases léxicas etiquetadas en paréntesis angulares en función de aquello que designan²: <acciones>, <autoridad>, <conflictos>, <entidades abstractas>, <estados físicos o psicológicos>, <faltas>, <objetos físicos y lugares>, <partes del cuerpo>, <periodos temporales> y <seres materiales e inmateriales>.

Asimismo, todo estudio lingüístico de tipo histórico o diacrónico requiere

² Posiblemente podrían elaborarse clasificaciones alternativas; sin embargo, las que se plantean se justifican por la presencia de rasgos léxicos compartidos por sus integrantes.

de una mínima contextualización histórica y cultural con el fin de comprender los factores externos que han condicionado el desarrollo de la lengua. Por ese motivo, antes de iniciar el análisis de las documentaciones se procederá a destacar las características históricas y lingüísticas más relevantes del siglo XIII.

2. LA IMPORTANCIA DEL SIGLO XIII EN LA HISTORIA DEL ROMANCE

La coexistencia de la norma romance con la latina fue una constante desde el siglo VIII hasta el XII (Bustos Tovar, 2005: 268), si bien el uso de la última era más frecuente en los textos que manifestaban una mayor distancia comunicativa³.

El primer paso del castellano hacia su estatus como lengua de cultura se inició durante el reinado de Fernando III (1230-1252), en el que se empezaron a emitir escritos oficiales de la cancillería real en lengua vernácula. Posteriormente, a través de la labor de su *scriptorium*, Alfonso X consiguió que estuviera presente también en la producción cultural y científica mediante la traducción de obras sobre astronomía, matemáticas y otras disciplinas (Bossong, 1982: 2). Como consecuencia, el número de géneros en que intervenía se multiplicó a través de la imitación de las tradiciones discursivas extranjeras, especialmente árabes, latinas y hebreas⁴ (Galmés, 1985: 35-37).

Todo ello implicó que el castellano se viera forzado a desarrollar los mecanismos necesarios para expresar conceptos e informaciones tanto del mundo material como del mundo espiritual (Galmés, 1985: 37), enriqueciendo así su léxico, su sintaxis y aumentando la coherencia textual, aproximándolo así a las lenguas propias de la distancia comunicativa (Koch y Oesterreicher, 2007: 200; Lapesa, 2008 [1981]: 209, 216).

3. ORÍGENES DEL VERBO *ANDAR*

El verbo *andar*, como suele ocurrir con el léxico patrimonial, presenta una evolución semántica y formal destacable desde el latín hasta la generalización

³ Los conceptos de *distancia* e *inmediatez comunicativa* han sido tomados de Peter Koch y Wulf Oesterreicher (2007). El primero hace referencia al nivel más próximo a la lengua empleada en los textos escritos, mientras que el segundo se refiere a la lengua hablada, dando lugar de esta forma a dos extremos unidos por un *continuum*. Por tanto, un texto puede acercarse más a uno o a otro en función de sus características. Esta posibilidad se ajusta más adecuadamente a la realidad de la lengua que la teoría tradicional que contraponía la oralidad a la escritura como conceptos bipolares sin posibilidad de alcanzar un término medio.

⁴ Para más información acerca de la política lingüística de Fernando III y Alfonso X, *vid.* Hernández Navarro (1999: 133), Fernández-Ordóñez, (2005: 382-383) y González Ollé (1978: 234-235).

de las lenguas vernáculas. Con la finalidad de realizar una adecuada caracterización de los usos lingüísticos de este verbo en el siglo XIII, creemos conveniente dejar constancia de las características semánticas de su étimo latino.

3.1. *Procedencia etimológica*

Los estudios que han tratado de dilucidar la procedencia etimológica de *andar* y su evolución hasta su aspecto formal actual se caracterizan, en líneas generales, por ser investigaciones de tipo comparativo que exploran esta cuestión desde una óptica panrománica (*vid.* Behrens, 1902; Malkiel, 1947; Rohlf, 1920; *REW* s. v. *AMBŪLARE*; Rice, 1904; Schuchardt, 1902; *FEW*, s. v. *AMBŪLARE*). Se ha constatado que en latín vulgar se produjo una serie de cambios en el paradigma de los verbos de movimiento (Väänänen, 2003: 132-133), que se manifestaron posteriormente en todas las lenguas románicas⁵.

En esa etapa del latín pueden identificarse diferentes variantes de un mismo étimo: *AMBULĀRE*. En el norte de la Galia la forma propia de esa zona era *alare* —quizá **allare*—, mientras que en el sur predominaría **annare* y en España e Italia, **andare* (Grandgent, 1963: 247). Con el paso del tiempo y la fuerza del uso, este étimo inicial se iría transformando en latín vulgar hasta llegar a la forma **amlare*, que constituiría el estadio previo al actual *andar* (*DECH*, s. v. *andar*).

Son muchas las aportaciones que se han llevado a cabo sobre los valores semánticos de *AMBULĀRE*. En el *FEW* (s. v. *AMBŪLARE*) se indica que está formado por el prefijo *amb-* ‘alrededor’ y que se trataba de una palabra propia de la lengua popular o familiar que terminó por generalizarse. Según Gaffiot (1934, s. v. *AMBULO*), este étimo significaba ‘ir y venir, andar de un lado para otro, circular, pasear; andar, caminar; pasar, ir de mano en mano’. En el *REW* (s. v. *AMBŪLARE*) aparece también la acepción ‘ir’, que Grandgent (1963: 27) corrobora citando textos de Cicerón, en los que éste ya utilizaba *AMBŪLARE* con ese significado. Asimismo, añade los significados ‘marchar’ y ‘continuar’ como extensiones semánticas generadas en latín vulgar. Por su parte, Gaffiot (1934: s. v. *AMBULO*) aporta un dato interesante, ya que señala que en latín *AMBŪLARE* podía seleccionar argumentos externos⁶ [-humanos], como *nave* o *río*. Se trata de una particularidad destacable, puesto que implica la existencia de procesos de metaforización y metonimización anteriores a la evolución romance.

⁵ Estas alteraciones pueden apreciarse claramente en el caso del francés *aller*, cuya conjugación actual es fruto de una amalgama morfológica de los verbos latinos *IRE* ‘ir’, *VADERE* ‘venir’ y *AMBULĀRE* ‘andar’ (*DHLF*, s. v. *aller*). Véanse las demás formas románicas equivalentes, como el italiano *andare*, el portugués *andar*, el catalán y occitano *anar*, el francés *aller*, el rumano *umbla*, el friulano *la* o el macedo-rumano *îmnare* (*DECH*, s. v. *andar*).

⁶ En adelante, AE.

En definitiva, el étimo latino de *andar* era una unidad léxica que podía ser utilizada como verbo [+ direccional] y [- direccional], ya que en algunos significados estaban presentes estos rasgos mientras que en otros no ocurría lo mismo, circunstancia que tendrá repercusiones en el desarrollo en romance de este predicado.

3.2. *El verbo andar en los orígenes del romance castellano: siglos VIII-XII*

Las dos primeras documentaciones del verbo *andar* en el *CORDE* se corresponden con *ambulare*, una forma con rasgos latinizantes de una carta de donaciones del año 972, y con *andat*, que aparece en las *Glosas Silenses*. Sin embargo, las ocurrencias de este verbo escasean entre los siglos X y XI, localizándose algo más de una decena de ejemplos en el *CORDE* en los que conviven tanto las formas romanceadas como las que conservan características del latín.

Antes del siglo XIII, *andar* presentaba ya unos valores semánticos que no se limitaban a su empleo como verbo de movimiento, sino que había desarrollado otros significados figurados en función del contexto que lo acompañaba (Paz, 2008: 13-24). No obstante, no es hasta este siglo cuando experimenta la primera ampliación y diversificación de sus valores semánticos.

Entre los significados ligados al movimiento, se encuentran ‘moverse dando pasos, caminar’, ‘desplazarse’, ‘ir’ y ‘marcharse’. El primero de ellos (1) ya era un valor propio del étimo latino *AMBULĀRE* y es el que concentra el mayor número de ocurrencias⁷.

1. Ipse autem rex cum suo exercitu intravit per Portum Regem in terram Moabitarum, et alius exercitus cum comité Roderico Gunzalvi intravit per Protum de Muradal; et *ambulaverunt* quindecim diebus per eremum (*CORDE*, Anónimo, *Chronica Adefonsi Imperatoris*, c1160).

‘Desplazarse’, por su parte, comienza a aparecer con cierta asiduidad en el corpus a partir de la segunda mitad del siglo XII (2), mientras que ‘ir’, a pesar de ser un significado que ya se encontraba presente en el étimo latino, no es tan recurrente (3). Por último, el significado ‘marcharse’ (4) se encuentra de manera esporádica entre los siglos VIII y XII.

2. Dono et concedo spontanea voluntate ad ecclesiam Ihesu Nazareno de Mont Aragon et ad ecclesia sancto Iacobo de Funes uno pontone per piscare

⁷ La perífrasis *pensar de andar* aparece frecuentemente en el *Cid*. Según las notas críticas de Alberto Montaner (2000: 48), tal construcción tiene el valor incoativo de ‘ponerse en marcha’, idea que ya señaló Yllera (1980: 186). Otra construcción de significado similar es *meterse a andar*, aunque únicamente se encuentra de manera esporádica en el siglo XII según los datos del *CORDE*.

quod *andet* et vadat per Arga et per Aragone et per Ebro unde se querit (*CORDE*, Anónimo, *Pedro I concede a Montearagón y a Santiago de Funes un pontón para que puedan pescar en los ríos Arga, Aragón y Ebro y licencia para construir un cañar*, 1103).

3. Seniores, a qual tierra, o que[redes] *andar*? Queredes ir conmigo al Criador rogar? (*CORDE*, Anónimo, *Auto de los Reyes Magos*, c1180).

4. Mulier qui laxauerit suo marido et cum alio se *ambulauerit*, hereditet suum maritum omnia sua omnibus diebus uite sue (*CORDE*, Anónimo, *Fuero de Uclés*, 1179-1184).

Asimismo, el verbo *andar* presenta otros usos ajenos al movimiento físico, como son ‘actuar dejándose llevar por alguien o algo o bajo su mandato’ (5) o ‘actuar en beneficio o en contra de algo o alguien’ (6), significados que aparecen en testimonios tempranos y que se conservan durante el siglo XIII.

5. Mulier que lenocinium [ena cemajacione meretrize] exercuerit [facet *andat*] idest que corpus suum alieno uendiderit, nec in finem acciperet debet communionem (*CORDE*, Anónimo, *Glosas Silenses*, c950-1000).

6. Dezid a Ruy Díaz, el que en buen ora nació, que l’ire a vistas do aguisado fuere; fo él dixiere, y sea el mojó; *andarle* quiero a mio Cid *en toda pro* (*CORDE*, Anónimo, *Cantar de Mio Cid*, 1140).

‘Transcurrir un periodo de tiempo’ es un valor semántico cuya presencia va en aumento, especialmente en documentos de tradiciones discursivas como los fueros o las cartas de venta. Aunque *andar* se utilizaba para indicar cualquier tipo de referencia temporal en el cuerpo del texto (7), también eran habituales ciertas fórmulas para indicar la fecha en la que fueron redactados (8) (*vid.* Paz 2008: 20, 28-30; 2010: 371-375), lo que favorece el incremento del número de ocurrencias a medida que la estructura se va fijando en las tradiciones discursivas en las que aparece.

7. Como quier quelos querellosos por costrenjimento de plazos & de peyndra alcançan derecho de sus contendedores, son días & oras & tiempos sennalados que por reuerençia de Dios [...] njnguno non deue seer peyndrado en ellos [...] Et son estos: [...] del dia de sant Miguell fasta las *tres semanas andadas* de octubre por razon delas uendimjas (*CORDE*, Anónimo, *Fuero de Soria*, c1196).

8. Fecha la carta *dos días por andar* de setiembre, era de mill años (*CORDE*, Anónimo, *Carta de entrega de unos bienes*, c1162).

Finalmente, se documentan muestras de gramaticalización del verbo *andar* en los significados ‘encontrarse en un determinado estado’ —utilizado junto a adjetivos y participios— y ‘encontrarse realizando una determinada acción’ —junto a gerundios—, donde funciona como auxiliar. Este tipo de uso es cada vez más habitual a medida que las documentaciones se aproximan al siglo XIII.

9. Non pudieron ellos saber la cuenta de todos los cavallos que *andan arriados* e non ha qui tomallos; los moros de las tierras ganado se an ý algo (CORDE, Anónimo, *Cantar de Mio Cid*, 1140).

10. Njnguno que non fuere de hedat, nj traydor [...], nj omne de orden que *ande desobedient*, [...] non ssea rreçebido por firma empleyto njnguno (CORDE, Anónimo, *Fuero de Soria* c1196).

11. Nos supra memorati Munnio, Johannes, Abdella, don Zahet, Martino, qui hanc cartulam vendicionis fieri iussimus et *legendo andivimus*, coram testibus ad roborandum tradimus (CORDE, Anónimo, *Los barones de San Esteban de Gormaz venden a Arlanza una aceña sita en el puente de dicha población*, 1068).

4. CARACTERIZACIÓN SEMÁNTICA DEL VERBO *ANDAR* EN EL SIGLO XIII

En el siglo XIII el número de documentaciones aumenta de manera espectacular respecto al de los siglos anteriores, en gran medida debido a los factores históricos y culturales expuestos previamente (§ 2). Asimismo, existe una mayor variedad en los usos semánticos de *andar*, que pueden ser organizados en tres categorías: usos físicos, usos figurados y usos como verbo gramaticalizado o en proceso de gramaticalización.

4.1. *Usos físicos de andar*

El empleo de *andar* como verbo de movimiento es el esencial de este predicado, que adopta diversos significados para hacer referencia a cambios de posición o desplazamientos en el espacio: ‘moverse dando pasos, caminar’, ‘desplazarse’, ‘recorrer un espacio físico’, ‘moverse por las casillas de un tablero’ e ‘ir’.

4.1.1. ‘Moverse dando pasos, caminar’

Cuando *andar* selecciona un AE que designa a un ser material o inmaterial [+animado], éste suele ser un ser humano, como *alcalde*, *caballero*, *cojo*, *compaña*, *conde*, *hijo*, *hombre*, *infantes*, *Jesucristo*, *María*, *niña*, *nos*, *pastor*, *querelloso*, *rey*, *tú* o *varón*, por ejemplo.

12. El *conde don Fernando* non podía *andar*, ovo l’ ella un poco a cuestas a llevar”. (CORDE, Anónimo, *Poema de Fernán González*, c1250).

13. Moça, a ti digo quet leuantes. E leuantos luego la *ninna*, e *andaua* (CORDE, Anónimo, *El Nuevo Testamento según el manuscrito escurialense I-j-6*, a1260).

No obstante, también puede seleccionar sustantivos que hacen referencia a animales, como *animalias*, *buey*, *gamo*, *ganado*, *perdiz* o *pescado*.

14. E de las mezclas de las *animalias* que se mueven e *andan* vos avemos ya departido, como oyestes (*CORDE*, Alfonso X, *General Estoria. Primera parte*, c1275).

15. Et otrossi mando que los sus *bueyes anden* e pazcan alli do andan los mios de la lavor (*CORDE*, Anónimo, *Privilegio de Alfonso X*, 1272).

El significado que adopta *andar* en ambos casos es el de ‘moverse dando pasos, caminar’, que es su valor semántico básico. El verbo no selecciona exclusivamente AAEE [+humanos], puesto que cualquier ser vivo capaz de autopropulsarse puede realizar ese tipo de movimiento. Este significado no representa ninguna novedad respecto al latín, lengua en la que este valor semántico era el primario del verbo *AMBULĀRE*, el étimo más probable de *andar* (*vid.* § 3.1.). Asimismo, se trata de un uso ya existente en romance en épocas anteriores, como se ha indicado en el epígrafe 3.2.

En lo que respecta al aspecto formal, el corpus muestra que la forma *andar* es la predominante en los textos del siglo XIII, a pesar de que también permanecen de manera residual las formas *ambulare* y *amblar* en tres textos:

16. Dono itaque eidem monasterio et vobis monasteria et villulas que sunt prope Aguilar de Campo, que Porquera et Berlanga de las Infantes vocantur, cum ecclesiis, collaciis, hereditatibus, terminis et omnibus pertinentiis eorum et directuris, ut ea habeatis irrevocabiliter et possideatis pacifice in eternum iure hereditario, statuens et precipiens quod sint de Infantatico, sicut antiquitus esse solebant et *ambulent* cum eo sicut *andare* solebant (*CORDE*, Anónimo, *Fernando III devuelve al infantado de Covarrubias las iglesias y lugares de Porquera y Berlanga de las Infantas*, 1223).

17. Et assi como cuenta la estoria *andaua* quanto la su bestia podie *amblar*⁸ (*CORDE*, Alfonso X, *General Estoria. Segunda parte*, c1275).

Uno de los valores que adquiriría *andar* cuando el AE realizaba la acción de caminar a lomos de algún animal es el de ‘cabalgar’, fenómeno que se encuentra documentado ya en latín en su correspondiente étimo (*REW*, s. v. *AMBŪLARE*). Además, según el *DECH* (s. v. *caballo*), en el siglo XI ya existía el verbo *cabalgar*, cuyo étimo se corresponde con el latín vulgar *CABALLICARE*, de modo que se daba la circunstancia de que convivían dos unidades léxicas con usos semánticos similares.

18. & mandol que subiesse el en un cauallo. & que tomasse otro que leuasse de diestro & que yrie con el. [...] & *andidieron* fasta que uinieron al Rio a que dizen tigre (*CORDE*, Alfonso X, *General Estoria. Cuarta parte*, c1280).

⁸ Nótese que en este ejemplo se combina el uso de dos formas del mismo verbo: *andar* y *amblar*.

4.1.2. ‘Desplazarse’

Cuando es usado con este significado, el verbo *andar* suele escoger como AE palabras que poseen el rasgo [- animado], como *nave*, *navío* o *planeta*, y que pertenecen al grupo de los sustantivos que designan <objetos físicos y lugares>. Este tipo de selección semántica no aparecía documentada entre los siglos VIII y XII, sino que únicamente el corpus aportaba ejemplos en los que este verbo poseía un AE [+ animado]. No obstante, su presencia en el siglo XIII no representa, a nuestro parecer, una innovación semántica, puesto que en latín ya se documentaban empleos similares de *andar* junto a AAEE [- animados] (Gaffiot, 1934: s. v. AMBULO). Por lo tanto, la falta de ocurrencias de este tipo entre los siglos VIII y XII debe atribuirse probablemente al escaso número de documentaciones de ese periodo que recoge el *CORDE*.

19. Esta planeta es mas gran que la luna e toma lunbre e claridad del sol e segud dize el sabio *esta planeta anda* cunple todo su curso en derredor en trezientos e treynta e vn dia (*CORDE*, Anónimo, *Semejanza del mundo*, c1223).
 20. Quand’ apuntó el sol, cató contra la mar, vío luzir las ondas e *las naves andar* (*CORDE*, Anónimo, *Libro de Alexandre*, 1240-1250).

Este valor semántico es el resultado de un proceso de metaforización mediante el cual una entidad [-humana] es concebida como tal, de manera que es posible atribuirle las mismas propiedades y capacidades que si lo fuera (*vid.* Lakoff y Johnson, 1986: 71-72). Este mecanismo de personificación permite referirse al movimiento de los astros de manera clara e intuitiva; de ahí que los tratados de astrología sean una de las tradiciones discursivas en las que más abunda este de uso de *andar*.

El movimiento de los planetas se caracteriza por no tener un origen ni una meta definidas, sino que sigue de manera continua una órbita alrededor de otro cuerpo celeste. Estas circunstancias favorecerían la elección del verbo *andar*, ya que se trata de un verbo que no delimita un desplazamiento y no incorpora un origen ni una meta implícitos (19).

En el caso de lexemas como *nave* o *navío* (20), actúa, además, un proceso de metonimización (Lakoff y Johnson, 1986: 73-78) debido a que designan medios de transporte, es decir, artefactos en los que pueden viajar las personas y a los que, por continuidad, se les atribuyen las mismas propiedades que a ellas.

4.1.3. ‘Recorrer un espacio físico’

A pesar de que la gran mayoría de las ocurrencias del corpus están compuestas por usos intransitivos de *andar*, también las hay en las que este predi-

cado selecciona un argumento interno⁹ con la función de complemento directo. Esta posición es ocupada normalmente por sustantivos que designan <objetos físicos y lugares>: *África, calle, camino, carrera, cerco, cielo, ciudad, cuesta, ínsula, lugar, monte, mundo, partida, pieza, puerto, pueblo, reino, ribera, santuario, templo, término, tierra y villa*. Para la posición de AE, *andar* selecciona sustantivos que designan <seres materiales e inmateriales>, como *confesor, Danao, hijo, hombre, María, Olofernes*, o bien nombres pertenecientes a la clase léxica de los <objetos físicos y lugares>, como *luna, río* o *sol*. Se trata de un uso de *andar* que el *CORDE* documenta por primera vez en el siglo XIII.

21. Los omnes andudieron toda la uilla por calles. & por casas (*CORDE*, Alfonso X, *General Estoria. Cuarta parte*, c1280).

22. Dize Tolomeo. que atura la question; quanto atura de *andar el Sol todo el cielo* una uegada (*CORDE*, Anónimo, *Judizios de las estrellas*, 1254-1260).

23. Et o tu rromano esta cobidçia que tu as de querer saber el fecho del njlo essa mesma oujeron los Reyes de egipto *cuya tierra este rrio anda* (*CORDE*, Alfonso X, *General Estoria. Quinta parte*, a1284).

La razón por la que *andar* admitía este tipo de construcciones se encuentra en sus características sintáctico-semánticas. La intransitividad es la propiedad que limita la selección semántica del predicado a un único argumento de tipo externo que, sintácticamente, realiza la función de sujeto (Mendikoetxea, 1999: 1578-1579). No obstante, el hecho de que *andar* posea esta propiedad no lo incapacita para seleccionar un complemento directo, sino que éste no forma parte de la estructura argumental del predicado, es decir, se trata de complementos que reiteran la información implícita en el contenido semántico del verbo (Campos, 1999: 1527).

4.1.3.1. ‘Moverse una pieza por las casillas de un tablero’

Uno de los significados concretos del valor semántico general ‘recorrer un espacio físico’ es el de ‘moverse por las casillas de un tablero’. No existe constancia en el *CORDE* de testimonios previos al siglo XIII de este uso específico¹⁰ y, de hecho, todos los casos pertenecen al *Libro de ajedrez, dados y tablas*.

Esta obra, una de las más importantes de la producción alfonsí y más peculiares en cuanto a sus características, está compuesta por cuatro tratados en los que se detalla la manera de jugar a diversos juegos de mesa de la época: el *Libro*

⁹ En adelante, AI.

¹⁰ Si bien no se tiene constancia de empleos de este tipo del verbo *andar* anteriores al siglo XIII, esta unidad no es la única que adquiere un significado de estas características ligado al juego de mesa del ajedrez. También se ha documentado que el verbo *entrar* se utilizaba en el sentido de ‘atacar una pieza del oponente en el juego del ajedrez’ en Paz (2013).

de *acedrex*, el *Libro de los dados*, el *Libro de las tablas* y el *Libro del grant aqedrex, del alquerque e del tablero que se juega por astronomía*. La presencia del verbo *andar* registrada en el *CORDE* pertenece al primero de ellos, un texto elaborado con la finalidad de explicar el funcionamiento del ajedrez a través de su semejanza con los movimientos tácticos y el desarrollo de la guerra (*vid.* Paz, 2013), como se desprende del texto de Gómez Redondo (1998: 828):

Todo ayuda a construir esta dimensión semántica: el alférez “tiene la seña de las señales del rey”, *íd.*, 29¹¹; los alfiles equivalen a los “elefantes, que solíen los reyes levar en las batallas”, 14, 2-3; de los caballos se recuerda que “los sus nombres derechos son cavalleros”, *íd.* 6-7; y los roques son “a semejança de las azes de los cavalleros”, *íd.*, 11. Y lo mismo ocurre con los principales movimientos, o lo que se llama “el andar de los juegos”, 16, 3.

Tal y como se menciona en la cita anterior, a cada uno de los movimientos que intervienen en el ajedrez se le denomina *andar*. Así pues, dado que el objetivo dar a conocer este juego, es lógico que abunde este uso de *andar* para explicar las posibles jugadas (24, 25).

24. El peon puede seer fecho alferza en .vj. uezes que *ande las casas* una a una &; tornarse a su casa pues que fuere alferzado en tantas uezes como la otra alferza. *andando todas las casas* del tablero; que puede *andar* (*CORDE*, Alfonso X, *Libro de ajedrez, dados y tablas*, 1283).

25. Ell alferza *anda a una casa* en sosquino & esto es por aguardar al Rey & non se partir del. & por encobrirle de los xaques & de los mates quando ge los dieren (*CORDE*, Alfonso X, *Libro de ajedrez, dados y tablas*, 1283).

En este contexto, *andar* selecciona un AE que designa piezas del tablero (*alferza, rey, reina*, etc.), mientras que la posición de AI suele estar ocupada por la palabra *casa*, ya sea introducida o no por preposición. Este sustantivo hace referencia a cada uno de los escaques que componen el tablero, es decir, lo que actualmente se entiende como *casilla*. Así pues, se constata la relación entre esta voz actual y el mencionado uso de *casa*, que se explicaría a partir de un proceso de lexicalización de la palabra *casa* con el sufijo diminutivo *-illa*¹². Por tanto, *andar las casas* equivale a ‘moverse por las casillas del tablero de ajedrez’.

¹¹ Las citas empleadas por Gómez Redondo (1998: 828) pertenecen a Steiger (1941).

¹² La reconstrucción del origen de la voz *casilla* con el significado ‘cada uno de los compartimentos en que quedan divididos los tableros de otros juegos’ (*DRAE*, 2001: s. v. *casilla*) excede, obviamente, los límites de este artículo y requeriría un estudio en profundidad.

4.1.4. 'Ir'

Tradicionalmente, el verbo *andar* ha sido considerado como un verbo carente de direccionalidad. Sin embargo, se documentan usos de este predicado con el rasgo [+direccional] desde los orígenes del español (Paz, 2008: 21-22), así como en el propio étimo latino *AMBULĀRE* (*REW*, s. v. *AMBŪLARE*), si bien es cierto que aparecen de forma esporádica.

En esta situación, suele poseer un AE de la clase léxica <seres materiales e inmateriales>, como *Gad*, *hijo* o *rey*.

26. En las partes de Aquario. es açorero que ama seguir a omnes que fuyen. & ama caçar. & ama mucho *andar*. & uenir. & es de mucho mouimiento. faze cosas que nol tienen pro. en sus faziendas ni en sus uictos (*CORDE*, Anónimo, *Judizios de las estrellas*, 1254-1260).

27. *Andad* fijos *andad*. ca yo desamaparada so de uos. & sola finco (*CORDE*, Alfonso X, *General Estoria. Cuarta parte*, c1280).

En el ejemplo 26 es posible interpretar que este es el uso del verbo por su coordinación con *venir*, lo que da a entender que existe una relación semántica entre ambos predicados. En cambio, en 27 el contexto tiene un mayor grado de ambigüedad, aunque resulta más coherente una lectura direccional incoativa en la que la mujer incita a los hijos a irse que a caminar. Además, este uso interjectivo ya se encontraba presente en *AMBULĀRE*, según los datos del *DHLF* (s. v. *aller*) y del *DECH* (s. v. *andar*), siendo especialmente común en el ámbito militar para estimular la ejecución de una acción.

4.2. *Usos figurados de andar*

En este grupo se incluyen todos aquellos significados de *andar* que no hacen referencia a movimientos en el espacio, sino a empleos figurados¹³, fruto de procesos de metaforización facilitados por sus características semánticas y aspectuales, especialmente la 'indeterminación' (García Padrón, 1990: 247). Estos significados son: 'haber, existir', 'actuar dejándose llevar por alguien o algo o bajo su mandato', 'actuar en beneficio o en contra de algo o alguien', 'hacerse pasar o actuar en

¹³ El uso de los verbos de movimiento con sentido figurado es una característica propia de este tipo de unidades desde los orígenes del romance hasta la actualidad que no se limita únicamente a *andar*, sino también a voces como *ir*, *venir*, *llevar*, *traer*, *caer*, *meter*, *entrar*, *salir*, *llegar*, *tornar*, *pasar* y *volver*, entre otros (Alonso, 1974; Coseriu, 1977; Crego, 1994, 2000, 2002; Galán, 1988; Garcés, 1992; Julià y Paz, 2012; Martín Zorraquino, 1993, 1998; Melis, 2006; Paz, 2009, 2013, en prensa a, en prensa b; Roca, 1954; Sánchez Jiménez, 2011; Sarrazin, 2011, Serradilla, 2011).

calidad de alguien', 'transcurrir un periodo de tiempo', 'buscar, perseguir' y 'estar pendiente, vigilar'.

4.2.1. 'Haber, existir'

Existen múltiples casos en los que *andar* parece ser utilizado con un significado próximo a 'haber, existir', cuya aparición debió estar relacionada con la naturaleza no delimitada de *andar* (Morimoto, 2001: 183) y sus rasgos semánticos. A la luz del corpus, este uso se documenta por primera vez en el siglo XIII.

El sustantivo que ocupa la posición de AE no pertenece únicamente a la clase léxica <seres materiales e inmateriales>, como *caballero* o *ganado*, sino *andar* que puede seleccionar también palabras de las categorías <objetos físicos y lugares>, como *cartas* y *mensajerías*, <entidades abstractas>, como *avenencia*, *desacuerdo*, *desamor*, *lealtad* o *espíritu*, y <conflictos>, como *batalla* o *querella*.

28. E non se fallo ende otro que tan buen *caullero commo el andouiesse* njn que tanto pelease (CORDE, Anónimo, *Castigos*, BNM ms. 6559, 1293).

29. Credieron estos dichos e estas prophecías, *andidieron las cartas e las messengerías*, fueron con estas nuevas ante de pocos días aplegados los pueblos e las cavallerías (CORDE, Gonzalo de Berceo, *Vida de San Millán de la Cogolla*, c1230).

30. Porque entre los que venden e compran siempre á de *andar palabra medianera* (CORDE, Alfonso X, *General Estoria. Primera parte*, c1275).

31. Acordaron luego ellos todos en uno. & non consentieron a los mayores. que *desacuerdo nin desamor andidiesse* entrellos estonces poco nin mucho (CORDE, Alfonso X, *General Estoria. Cuarta parte*, c1280).

32. Primeramente tenemos por bien por que la nuestra hermandad sea mas complida de poner en mano de tres amigos de abenencia todas quantas *quereillas andan* entre vos e nos (CORDE, Anónimo, *Carta de hermandad*, 1293).

Aunque no es lo más habitual, *andar* puede presentar un AI de la clase <seres materiales e inmateriales>, constituido a partir de *entre* y la coordinación de dos sustantivos, o <partes del cuerpo>, precedido por *en* o *entre*.

33. Et esta enfermedat nasze de mucha sangre podrida & de humor malo que *anda entre el cuero y la carne* (CORDE, Anónimo, *Libro de los caballos*, c1275).

34. Et pues que tal abenencia. & paç. *andido entre madre. & fijo*. [...] non finco de yr el muy derrezio contra los aragoneses (CORDE, Alfonso X, *Estoria de España, II*, 1270-1284).

4.2.2. 'Actuar dejándose llevar por alguien o algo o bajo su mandato'

Este uso de *andar* se encuentra documentado en ejemplos previos al siglo XIII (Paz, 2008: 19-20) y se explica a partir de un proceso de metaforización. La mayoría de ocurrencias corresponden a textos notariales, fueros o biblias romanceadas, por lo que la tradición discursiva parece condicionar el uso de esta unidad léxica.

Cuando *andar* adopta este significado el AE seleccionado pertenece, en todos los casos que aparecen en el corpus, a la clase léxica <seres materiales e inmateriales>, como *animalia*, *hijo*, *Dios*, *ganado*, *monja*, *Moisés*, *pastor*, *Philomena*, *Thereo*, *todos*, *traidor* o *varón*.

El sustantivo seleccionado por *andar* para ocupar la posición de AI puede designar, por su parte, una amplia variedad de conceptos. Cuando selecciona palabras pertenecientes a la clase <seres materiales e inmateriales> (*caudillo*, *Dios*, *hombre*, *pastor*), éstas van precedidas por las preposiciones *a*, *según* y *tras*. Si la preposición es *sin*, el significado adquiere el valor negativo, es decir, 'actuar sin dejarse llevar por nada, nadie ni bajo su mandato'.

35. Et ganado que *andare a pastor* et danno fizier en era de día non pectet, et el que non andudier con pastor, pectet ut supra dictum est (*CORDE*, Anónimo, *Fuero de Cáceres*, c1234-1275).

36. E yo, hermanos, no uos pud fablar assi cuemo a espiritales, mas assi cuemo a carnales, que sodes ninnos en Ihesu Christo.[...] Pues ¿non sodes carnales, auiendo entre uos enuidia e contienda, e *andades segund ombres*? (*CORDE*, Anónimo, *El Nuevo Testamento según el manuscrito escurialense l.j.6.*, a1260)

37. E levantar se á este pueblo e fornigará *andando tras los dioses* agenos en la tierra a que van, e allí me desamparará e quebrantaré este pueblo la mi postura que yo pus con él e tornar la á a nada (*CORDE*, Alfonso X, *General Estoria. Primera parte*, c1275).

38. Del ganado que *anda sin pastor* e façe danno (*CORDE*, Anónimo, *Fuero de Alarcón*, 1300).

Andar también selecciona como AI sustantivos que designan <objetos físicos y lugares>, como *carne*, *carrera*, *término* o *vía*. A diferencia de lo que ocurría con la clase léxica <seres materiales e inmateriales>, en esta ocasión estos sustantivos constituyen el término de las preposiciones *en* y *por*, así como de la locución prepositiva *fuera de*.

39. & tu *andest enlas carreras* de ieroboam & fezist peccar al mi pueblo israel por fazer ami ensannar por los peccados dellos (*CORDE*, Anónimo, *Biblia. Escorial l.j.8.*, a1300).

40. Conviene al ome que muestre cada día a sí mesmo todas sus obras, e que pugne en saber que dizen d'él sus vezinos, e los que andan con él, e han de

dar e de tomar con él, e qué cosa es, con que lo alaban e con lo que le denuestan. E quando *andudiere por esta carrera*, non se esconderán d'él ninguna de sus tachas (*CORDE*, Anónimo, *Bocados de oro*, a1250).

41. Empero los uezinos deuen auer manera que cerqua tales cosas el I al otro non fagan daynno ni nozimiento, goardando a ssí mismos de daynno coanto pueden, a la quoyal cosa encara cada I deue ser constreynnido de goardar, si cerqua estas cosas [contesce] que alguno quiera fazer algo malitiosament et *andar fuera de carrera* (*CORDE*, Anónimo, *Vidal Mayor*, c1250).

Es muy frecuente que la posición del locativo la ocupen sustantivos que designan <entidades abstractas>, siendo gran parte de ellas sentimientos (*amor, codicia, cordura, deseo, engaño, folía, locura, maldad, pena, temor, traición, vanagloria, vanidad, voluntad*), aunque no de forma exclusiva (también aparecen *bien, costumbre, espíritu, forma, mal, mentira, muerte, pereza, razón, semejanza, semejanza y verdad*). Las preposiciones por las que pueden ir introducidos estos sustantivos son *a, en, por, según y tras*.

42. Dina, fija de Jacob e de Lía, salió esse día, e iva sola a la cibdad por veer las mugeres d'allí e d'aquella tierra, e otrossí, segund diz Josefo, por comprar de las abtezas d'ellas con que se guisasse pora *andar a costumbre* d'aquella tierra ó veyé que avrié de morar (*CORDE*, Anónimo, *General Estoria. Primera parte*, c1275).

43. D[e] las ar[m]as non ha cura & otrosi de lidiar, ca mas val seso & mesura que sienpre *andar en locura*, commo el tu cauallero que ha vidas de garçon (*CORDE*, Anónimo, *Elena y María (Disputa del clérigo y el caballero)*, c1280).

44. Los que de Christo son, su carne crucifigaron con uicios e con cobdicias. [Esto es, mataron su carne penando la, auiendo la cobdicia de los uicios e no los querer. Diz el testo:] Si por Espirito uiuimos, *por Espirito andemos* (*CORDE*, Anónimo, *El Nuevo Testamento según el manuscrito escurialense I.j.6*, a1260).

45. Ca si a to hermano contrallares por la uianda, ya no *andas segund amor*. Non pierdas tu por el comer aquel por que Christo murio (*CORDE*, Anónimo, *El Nuevo Testamento según el manuscrito escurialense I.j.6*, a1260).

46. Que fallaron de maldat los uestros padres en mi que se alongaron de mi. & *andudieron tras uanidat* & son fechos uanos (*CORDE*, Alfonso X, *General Estoria. Cuarta parte*, c1280).

Otra clase léxica frecuentemente seleccionada como AI es la de <autoridad>. Este conjunto lo integran palabras como *consejo, derecho, fuero, ley, mandado, mandamiento, orden, poder y regla*, que constituyen el término de las preposiciones *a, en, por y según*, así como de la locución prepositiva *fuera de* y la preposición *sin* cuando el significado es negativo.

47. Enpero, todos aquestos iuez, alcalde, notario et clerigo pueden sobreleuar a aquellos que su pan comieren, enpero iurando primera mente que su pan co-

men, et a sus mandamientos *andan*: ante del sacramento non sean reçebidos (CORDE, Anónimo, *Fuero de Zorita*, 1218-c1250).

48. Non se alimpiaron fastal dia de oy. nin temieron nin *andaron en la ley* del sennor. nin en los mios mandados que di yo a uos & a uestros padres (CORDE, Alfonso X, *General Estoria. Cuarta parte*, c1280).

49. Et aquellos que ge lo consejaron o que'l aiudaron, si non eran omnes que *andudiessen por su mandado* & eran omnes libres, cada uno peche xv morauedís a aquel que fizieron el tuerto, & reciba demás cada uno C azotes (CORDE, Anónimo, *Fuero Juzgo*, c1250-1260).

50. E esto non fue assí después de la su passión, ca los que en él crovieron después d'ella e *andudieron segund los mandados* de la su ley e sin pecado mortal morieron non fueron a infierno (CORDE, Alfonso X, *General Estoria. Primera parte*, c1275).

51. Otrossí non pueda testimoniar contra otro que aya parte en la demanda, nin nenguno que non aya .xvi. annos complidos, [...] nin omne que *ande fuera dorden* sin liçencia de su mayor (CORDE, Alfonso X, *Fuero Real*, 1251-1255).

52. Dezimos que pueden sseer dessechados de testimonjo. ley. vij. quales personnas otrossí non pueden testiguar otros [...] njn varon njn mugier que ssalle de orden & *andan ssin liçencia* de ssu mayoral (CORDE, Anónimo, *Espéculo de Alfonso X*, a1260).

Por último, *andar* también puede tener este significado cuando selecciona una palabra que designa <partes del cuerpo> precedida por la preposición *según* o *sin*, en este último caso si se trata de un valor negativo, como se ha comentado con anterioridad.

53. E por que non podie seer por la ley, en que enfermaua ombre por la carne, enuio Dios el so Fiiio en semeiança de carne de pecado, [...] por que la derechuria de la ley fuesse complida en nos, que no *andamos segund la carne*, mas segund el espirito (CORDE, Anónimo, *El Nuevo Testamento según el manuscrito escurialense 1.j.6*, a1260).

54. Demientre que don Jósep esto ál recabdava, yo lazdrava mesquina, de plorar non cesava; reptava al mi fijo porque non me fablava, yo bien me entendía que *sin seso andava* (CORDE, Gonzalo de Berceo, *El duelo de la Virgen*, p1236-1246).

Una de las propuestas para explicar de qué manera un verbo de movimiento como *andar* puede llegar a denotar un significado figurado de este tipo es la hipótesis localista de Fillmore (1968), Lyons (1971, 1975) y Anderson (1971). Según este planteamiento, las experiencias espaciales son fundamentales para conceptualizar el mundo que nos rodea y constituyen primitivos lingüísticos. *Andar* es un verbo que denota una manera de moverse, por lo tanto, si se proyecta cognitivamente este rasgo relativo al movimiento —dominio origen en el comportamiento de las personas —dominio meta—, la experiencia espacial sirve a los hablantes para conceptualizar algo tan abstracto como la manera de actuar.

4.2.3. ‘Actuar en beneficio o en contra de algo o alguien’

Este uso de *andar* se diferencia del descrito en § 4.2.2. en que no presenta un componente autoritario que rija el comportamiento según unas órdenes, sino que la actuación del ae busca simplemente un beneficio, sin que necesariamente sea por mandato de alguien. Se trata, además, de un valor semántico ya existente en documentaciones previas al siglo XIII.

La posición de AE la ocupan sustantivos que designan <seres materiales e inmateriales>, mientras que el AI suele estar ocupado por un sustantivo de la clase <entidades abstractas>, (*mal, placer, pro, salud, servicio* o *voluntad*). Las preposiciones por las que estas palabras van introducidas son *a, en* y *por*.

55. Et yo por esta Razon enbio uos a anbros que es omne que *andara a vuestro plazer* & que es uestro amigo & vuestro pariente (CORDE, Alfonso X, *Estoria de España*, II, 1270-1284).

56. Falso es el omne que te yo agora dire lo primero por mentir asu señor [...] & *andar ensu mal* & ensu daño & ensu deseredamiento (CORDE, Anónimo, *Castigos BNM ms.6559*, 1293).

57. Si *por mi salut andas*, o quieres que te crea, descúbrite quí eres por ond certero sea, ca si rafez me muevo témome de pelea, sé que los mis costados sovarán la correa (CORDE, Gonzalo de Berceo, *Vida de Santo Domingo de Silos*, c1236).

4.2.4. ‘Hacerse pasar o actuar en calidad de alguien’

Cuando *andar* adquiere este significado¹⁴ selecciona como AI sustantivos que designan <seres materiales e inmateriales> (*adivino, aliñador, amigo, doncel, jinete, mayoral, privado, señor, rey, vencedor, virgen*, etc.) precedidos por las preposiciones *por* y *según*, o bien palabras de la clase léxica <objetos físicos y lugares>, como *lugar*, introducidos por *en*.

El AE puede ser un sustantivo perteneciente a dos categorías: <seres materiales e inmateriales>, como *diablo, hombre, mujer* o varón, o, con menor frecuencia, al grupo <objetos físicos y lugares>, como *sol*.

58. Otrossi mando, en razon de los moços coronados et de los otros que *andan segund clerigos* e son casados, que pechen assi commo solien pechar en tiempo del rey don Alfonso, mio visavuelo (CORDE, Anónimo, *Carta de Ordenanzas*, 1252).

59. La gent de los judíos, en ora mala nados, repoyaron a Christo por sus malos pecados; recibieronlo moros, fueron bienaventurados, éssos *andan por*

¹⁴ El significado ‘hacerse pasar o actuar en calidad de alguien’ es un empleo figurado que *andar* comparte con otros verbos de movimiento, como *entrar* (Paz, 2013, en prensa b) y *salir* (Paz, en prensa a).

fijos los otros por añados (CORDE, Gonzalo de Berceo, *Del sacrificio de la misa*, p1228-1246).

60. Don Martín Fernández, obispo que fue de León, lle mostrara una sentencia e vna enquisa [...], la qual pesquisa este Ferrán Fernández feziera por su mandado e de la reyna donna Yolante su moger, que *andaua* entonçe per la tierra *en lugar del rey* (CORDE, Anónimo, *Mandato real*, 1295).

61. Et el tiempo en que se asconde. & los dias en que es encubierta; son los dias en que *anda el sol* de su logar quando se ella asconde fasta que llega a su logar quando ella aparece (CORDE, Maestro Bernaldo, *Libro de la açafeha*, 1277).

Una vez más, se trata de un valor semántico fruto de una extensión metafórica, que, además, se documenta por primera vez en el *CORDE* en el siglo XIII. La condición de hijo o de hombre libre se conceptualiza como si se tratase de la senda a través de la cual o en la que se produce la acción de caminar; de ahí, que la estructura que denota este significado sea *andar por* o *andar en*. En cuanto a *según*, es una preposición que establece un punto de referencia, a partir del cual se produciría el movimiento. Esta es la base semántica que permite extrapolar este significado al comportamiento humano mediante un proceso de metaforización.

4.2.5. ‘Transcurrir un periodo de tiempo’

El empleo del verbo *andar* para expresar conceptos o ideas relacionadas con el tiempo se encuentra documentado antes del siglo XIII (Paz, 2008: 20-21). Este significado es fruto del salto, en términos cognitivos, del dominio locativo al dominio temporal, un fenómeno que se generaliza en el siglo XIII respecto a etapas anteriores¹⁵, tal y como se ha podido constatar en el corpus.

Tanto el sustantivo seleccionado como AE como el que ocupa la posición de AI son palabras de la clase léxica <periodos temporales>, como, *año*, *día*, *era* y *mes*. La mayoría de ocasiones aparecen junto a las preposiciones *de*, *en* y *por*.

La estructura *días por andar* o *años por andar* (vid. Paz, 2010) es extremadamente frecuente en cartas y tradiciones discursivas vinculadas a los documentos notariales en los que la fecha del momento en que fueron escritos tenía una especial relevancia.

62. Nos damos tregua por nos e por todos nuestro vanallos e de todas las tierras de nuestro sensorio a todos los lugares [...] e a los habitantes en aquellos a buena fe e senes engaño de oy dia viernes *veynt e seys dias andados* del mes de julio present entro quel dicho don Johan sea de edat de vint aynos (CORDE, Anónimo, *Capitulación de Elche*, 1296).

¹⁵ Este mismo fenómeno se ha documentado en el caso del verbo *entrar*, que en esta época era utilizado también para la expresión del paso del tiempo (Paz, 2013, en prensa b).

63. & otrosí [mandamos guardar] en el tiempo que cogen las mieses, *quinze días por andar* de agosto & quinze días andados de setembrio (CORDE, Anónimo, *Fuero Juzgo*, c1250-1260).

El tipo de construcciones mencionadas se corresponde con el sistema cronológico de la Alta Edad Media, que distinguía entre los *días andados* y los *días por andar*. Este método de datación, denominado *consuetudo bononiensis* o *sistema de los días andados y por andar*, fue heredado de la Roma antigua y se mantuvo durante los primeros siglos del medievo, si bien se simplificó su funcionamiento. Tal sistema concebía los meses en dos partes: cuando se quería hacer referencia a una fecha entre el día 1 y el 15 (en función del número total de días de ese mes, la primera mitad podía finalizar un día antes o después), se utilizaba la fórmula *días andados*, mientras que si la fecha en cuestión se encontraba entre el 16 y último día del mes, se empleaba *días por andar* (Cárcel, 1994: 139-140; Paz, 2010: 370-371).

El verbo *andar* usado en el dominio temporal implica la intervención de un proceso metafórico mediante el cual el tiempo es concebido como un camino. La diferencia entre este par de construcciones estriba en la perspectiva que adopte el hablante (Paz, 2010: 372-375; Melis, 2006: 884-889), es decir, si se tiene en cuenta el origen del trayecto y se hace hincapié en el camino recorrido (*días andados*) o si, por el contrario, se toma como referencia la meta y se indica el camino que aún queda por recorrer (*días por andar*). Por ese motivo, este uso no se limitaba únicamente a construcciones en las que el marco temporal de referencia era el mes, sino que este también podía ser un reinado o incluso un pleito, como en los ejemplos que siguen.

64. Aquellos cuatro reyes faraones que regnaron en Egipto en aquel tiempo que dezimos fueron éstos por sus nombres segund la fabla egipciana: el primero Mefres, en cuyo regnado finó Josep *tres años por andar d'él* (CORDE, Alfonso X, *General Estoria. Primera parte*, c1275).

65. Et si aquel en cuyo asentaren por mengua de respuesta ante de los tres meses viniere responder e fuere tornado en aquello en que assentaron al otro e, *andando el pleito*, por su mengua, el alcalde assentare al otro otra uez, este assentamiento segundo sea desta guisa: que aquel que fuere assentado en ello sea dello tenedor fata que el pleito sea acabado (CORDE, Anónimo, *Establecimiento de normas de juicios*, 1254).

En 64 se hace referencia al tiempo que faltaba para que finalizara el gobierno de Mefres y, por lo tanto, se toma como referencia la meta del camino, idea que incorpora implícitamente la palabra *reinado*, dado que tiene un inicio y un final. Así pues, *andar* incrementó su presencia en sus ámbitos de uso temporales, ya que pasó de utilizarse para denotar una fecha del calendario a usarse para poner de manifiesto cualquier punto cronológico concreto en un marco referencial temporal que comportara un inicio y un final.

Otra de las novedades del siglo XIII, según el *CORDE*, es la aparición de combinaciones como *andar el año de*, *andar el año en* y *andar la era de*. Habitualmente se encuentran en relatos, textos notariales, crónicas y documentos historiográficos y *andar* aparece conjugado en pretérito imperfecto. El AE se encuentra pospuesto al verbo y es un sustantivo de tipo temporal [-animado], lo cual es el resultado de un proceso de personificación, puesto que *año* y *era* son las voces encargadas de “ejecutar el movimiento”. El sintagma que aparece tras la preposición equivale al lugar físico por el que se produce el desplazamiento.

66. Et el tiempo que *andaua la era en Mil & trescientos & quinze annos*. & auia .xxv. annos que el regnaua; fizolo componer & endrezar (*CORDE*, Alfonso X, *Libro del Alcora*, 1277).

67. Et yo don Miguel sobredicho obligome por mi et por todos mios bienes de vos dar deste primero dia de Marcio que vien ena era desta carta a un anno treinta morabetinos, et deste dia mismo a dos annos que *andara la era de mille et CCC^a et catorze annos*, los quarenta morabetinos que fincan (*CORDE*, Anónimo, *Carta de compra*, 1274).

68. Fue presa la villa de vbeda segunt cuenta la estoria enla era de mill & doscientos & setenta & tres annos X *andaua el anno dela encarnación del señor en mill & doscientos & treynta & tres* (*CORDE*, Alfonso X, *Estoria de España*, II, 1270-1284).

69. Et fue este reynado andando el.lxvii. anno del iudgado de aoth (*CORDE*, Alfonso X, *General Estoria. Segunda parte*, c1275).

Una construcción semejante, aunque semánticamente distinta de las anteriores, es *andar en el año*. Esta estructura focaliza la figura del AE, que en este caso es siempre un sustantivo de la clase léxica <seres materiales e inmateriales> y es quien realiza la acción del desplazamiento a través del periodo cronológico. Éste, a su vez, equivale a lo que en términos locativos sería la trayectoria o “camino”.

70. Andados aquellos primeros diziocho annos de tiberio cesar. & fue esto ueynte tres annos ante que Nero regnasse. porque dezimos que tantos annos como estos se deue començar esta cuenta mas a arriba del *anno en que agora andamos* del rey artaxerxes (*CORDE*, Alfonso X, *General Estoria. Cuarta parte*, c1280).

4.2.6. ‘Buscar, perseguir’

En la mayoría de ocasiones, el AE es un sustantivo que designa <seres materiales e inmateriales>, como *compaña*, *Diocles*, *pueblo* o *toro*. Como AI, *andar* selecciona también palabras de la mencionada clase léxica (*asno*, *codicioso*, *ganado*, *rey*, *vaca*, *venado*), voces que designan <entidades abstractas> (*alma*,

justicia) u <objetos físicos y lugares> (*agua*). Las preposiciones que introducen estas palabras son *a*, *por* y *tras*.

71. Orat otrossi por nos, que Dios nos abra puerta de plaura pora hablar el fecho de Christo [...] Con saber *andat a los que son fuera*, redimiento el tiempo (*CORDE*, Anónimo, *El Nuevo Testamento según el manuscrito escorialense 1.j.6*, a1260).

72. En esta mansion faras ymagenes pora meydrar los moços & pora mostrar les los menesteres & por andar saluos los que andan camino. & que tornen ayna & por andar saluos los que *andan por agua*. & por meydrar las fraguas (*CORDE*, Alfonso X, *Picatrix*, 1256).

73. Si *andudieses tras iusticia* alcançarla as (*CORDE*, Alfonso X, *General Estoria. Cuarta parte*, c1280).

La preposición *a* hace referencia a la meta del movimiento, lo que metafóricamente puede identificarse como dirigirse a alguien que se encuentra en el destino del desplazamiento. Por lo que se desprende de los datos del corpus, *a* únicamente aparece junto a sintagmas [+humanos]. El uso de la preposición *por* mantiene cierto paralelismo con el que presenta en la construcción actual *ir por* ‘traer’ (*DRAE*, s. v. *por*). En el caso que nos ocupa, su presencia junto al verbo *andar* aporta un matiz relacionado con la obtención de algo. Por su parte, *tras* es una preposición que permite designar la situación pospuesta de un elemento respecto a otro que se encuentra delante o en una posición más prominente, ya sea espacial o temporal. A juzgar por los datos del *CORDE*, se trata de una innovación semántica propia del siglo XIII.

4.2.7. ‘Estar pendiente, vigilar’

Este valor semántico se manifiesta a través de la construcción <seres materiales e inmateriales> + *andar sobre* + <seres materiales e inmateriales>.

74. E departen que por ventura que fue esto por señal que assí como pujara ell agua e creciera tanto que corriera sobre la tierra que assí crescrién ellos e pujarién e *andarién sobre sus enemigos* de guisa que los quebranrién e los destroiérién (*CORDE*, Alfonso X, *General Estoria. Primera parte*, c1275).

75. E dio a Beseleel e a Ooliab por mayores que *andudiesen sobre los otros maestros* e los enseñassen (*CORDE*, Alfonso X, *General Estoria. Primera parte*, c1275).

El proceso metafórico presente en estas construcciones está relacionado con la posición espacial de superioridad que implica la preposición *sobre* y que, por lo tanto, permite dominar, aunque sea de forma visual (vigilando), todo lo que se extiende ante la vista. De nuevo, es un significado no documentado antes del siglo XIII en el *CORDE*.

4.3. *Usos de andar como verbo gramaticalizado o en proceso de gramaticalización*

Andar no siempre muestra un uso como verbo pleno, sino que también era frecuente que fuera utilizado como auxiliar a partir de un proceso de gramaticalización. Como señala, García Padrón (1990: 242), esto ocurre en determinados contornos lingüísticos y extralingüísticos “en los que se realza más la no determinación del sujeto al desplazarse que el hecho físico en sí del proceso”. En tales casos, este predicado no se empleaba como verbo de movimiento ni con un valor figurado, sino que aparece despojado de una parte o de la totalidad de su carga semántica a raíz de un progresivo desgaste semántico. En palabras de Melis (2006: 884), en su uso gramaticalizado representa “todo lo que tiene la vida de variable, iterativo o episódico”. Los significados que adoptaba *andar* son los siguientes: ‘encontrarse realizando una acción’, ‘encontrarse en un determinado estado’ —ambos documentados en siglos anteriores— y ‘participar o estar ocupado en algo’ —un empleo de *andar* sin presencia en el corpus hasta el siglo XIII.

4.3.1. ‘Encontrarse realizando una acción’

Normalmente *andar* selecciona como AE sustantivos que designan <seres materiales e inmateriales> (*ganado*, *ladrón*, etc.), mientras que la posición del AI suelen ocuparla predicados que designan acciones diversas, como *buscar*, *dar voces*, *demandar*, *hurtar*, *lidiar*, *mendigar*, *pedir*, *pescar*, *robar*, *saltar*, *sembrar*, etc.

76. Et por ende *Ssant Iohán Babiſta andaua dando bozes* por los desiertos para caçar los peccados, assí commo el león anda buscando la presa que caçe (*CORDE*, Alfonso X, *Setenario*, c1252-1270).

77. E si uieren que [las aves menores]¹⁶ se alegran e *andan* mucho *saltando* por las perchas, métanles uaras de callos e sean enbueſtas en lana, e que sean enueſtidas de suso de panno cosido (*CORDE*, Abraham de Toledo, *Moamín*, 1250).

En estos casos, *andar* actúa como un verbo auxiliar, ya que no es utilizado con su valor semántico básico de movimiento¹⁷. Sin embargo, conserva rasgos

¹⁶ Los corchetes son nuestros.

¹⁷ Roca (1954) constituye una referencia fundamental sobre este tema debido al tratamiento monográfico que realiza del empleo auxiliar y copulativo de *andar*, tanto en la actualidad como a lo largo de la historia del español. Asimismo, sobre este aspecto destacan las investigaciones de Alonso (1974), Coseriu (1977), Green (1982), Kock (1975), Matthies (1933), Meier (1933), Melis (2006), Pottier (1961), Schmeliček (1930), Spaulding (1925-1928) e Yllera (1980).

aspectuales originales como el de ‘movimiento reiterado o indeterminado’ (vid. Garcés, 1992; Roca, 1954; Alonso, 1974; Sarrazin, 2011), como puede comprobarse en 76 y 77. Esto hace que aparentemente se comporte como un sinónimo de *estar*. Sin embargo, *andar* no posee el valor perfectivo de ese verbo, por lo que únicamente puede utilizarse con connotaciones reiterativas y no resultativas (Roca, 1954: 174).

Muy posiblemente las características semánticas y aspectuales de *andar* hayan facilitado este uso gramaticalizado, de la misma forma que influiría el hecho de que se tratara de un verbo básico en la lengua y de origen patrimonial.

4.3.2. ‘Encontrarse en un determinado estado’

Este significado se produce generalmente cuando el verbo selecciona AAI que designan <faltas>, como *erranza*, *error*, *pecado*, *radio*, *yerro*, y <estados físicos o psicológicos>¹⁸, tales como *alegre*, *asegurado*, *cansado*, *conturbado*, *descalzo*, *enloquecido*, *embargado*, *fetillado*, *lazrado*, *libre*, *lozano*, *malo*, *pesado*, *triste*, *vestido*, etc.

En el primer caso, el AI va precedido por la preposición *en*, mientras que, cuando *andar* selecciona una palabra de la clase léxica <estado físico o psicológico>, no media entre ellos ninguna preposición. Como AE, en cambio, lo más habitual es que aparezcan sustantivos que designen <seres materiales e inmateriales> (*caballero*, *caudillo*, *compañero*, *cristiano*, *ganado*, *griego*, *hermana*, *hombre*, *león*, *madre*, *obispo*, *padre*, *pueblo*, etc.), aunque también se documenta algún caso esporádico de <partes del cuerpo>.

Se trata de un uso extremadamente frecuente en todo el corpus, coincidiendo así con los autores que afirman que es precisamente en el siglo XIII cuando se consolida (Yllera, 1980: 299; Garcés, 1992: 439), si bien existen documentaciones previas a esta época en el *CORDE*. Los rasgos aspectuales de *andar* facilitaban que pudiera utilizarse con un valor con ciertas similitudes al de *estar*, generándose un proceso de gramaticalización en el que el significado físico de *andar* se veía reducido a la idea de “movimiento en el tiempo” (Yllera, 1980: 82). Sin embargo, su uso se diferencia del de *estar* por la connotación de acción acabada y estado resultante que éste posee y de la que carece *andar* (Garcés, 1992: 439).

78. Tu eres traydor a dios & a mi. ca feziste matar todos los moros que te-nien comigo. [...] & feziste a muchos perder conseio & *andar pobres & mesquinos* (*CORDE*, Alfonso X, *Estoria de España*, II, 1270-1284).

¹⁸ Tal y como apunta Yllera (1980: 299), la gran mayoría de palabras que componen esta clase léxica en el corpus designan un estado físico o psicológico negativo transitorio.

79. Prendiéndola a menudo la bestia percodida, *andava en radio* como cosa tollida, non trovavan consejo por ond fuese guaridda, plazrié a sus parientes de veerla transida (CORDE, Gonzalo de Berceo, *Vida de Santo Domingo de Silos*, c1236).

Es importante notar que pueden aparecer sintagmas prepositivos intercalados entre *andar* y el adjetivo o participio, de la misma manera que el AE puede aparecer pospuesto al verbo. Algunos de los complementos pueden ser de tipo cualitativo, con el fin de matizar el valor semántico del sustantivo.

80. Las bodas fueron fechas ricas e abundadas, *andavan* las carreras de conducho *pobladas* (CORDE, Anónimo, *Libro de Alexandre*, 1240-1250).

81. Desdeque murió la fija, sancta emparedada, *andava* la su madre por ella *fetillada* (CORDE, Gonzalo de Berceo, *Poema de Santa Oria*, c1252-1257).

82. El pueblo con el ninyo, que Dios les auié dado, *andaua mucho alegre & mucho asegurado* (CORDE, Anónimo, *Libro de Apolonio*, c1240).

Además, es frecuente encontrar AAI formados por adjetivos coordinados:

83. Fueron todos los pueblos durament' espantados, como si fuessen ciertos de seer astragados; *andavan* los mesquinos *tristes e desarrados*, plorando de los ojos, reptando sus pecados (CORDE, Gonzalo de Berceo, *Vida de San Millán de la Cogolla*, c1230).

84. De toda tu fazienda te veyemos camiado, abés te conoscoemos, tanto eres demudado; alegrarte non puedes, *andas triste & pesado* (CORDE, Anónimo, *Libro de Apolonio*, c1240).

El AI puede encontrarse antepuesto al verbo, tal y como se muestra en 85 y 86:

85. Quando vio la Natura al señor pesava, ovo grant alegría, maguer *triste andava* (CORDE, Anónimo, *Libro de Alexandre*, 1240-1250).

86. Sse entiende otrosí que los doze apóstoles que alunbraron el mundo, ffaiziendo a los omnes conoscoer a Dios uerdadero por ley e dexar *las erranças en que andauan* de las otras ssectas (CORDE, Alfonso X, *Setenario*, c1252-1270).

4.3.3. 'Participar o estar ocupado en algo'

El AE suele ser un sustantivo de la clase léxica <seres materiales e inmateriales>, mientras que el AI presenta una mayor variación. Esta posición puede ser ocupada por verbos en infinitivo precedidos por las preposiciones *en* y *por*, como *andar en hacer bien*, *andar en hacer malas obras*, *andar en poner fecho*, *andar en prender*, *andar por buscar*, *andar por confundir*, *andar por matar*, *andar por meter paz*, *andar por recibir*, *andar por vengar*, etc.

87. ¡Que buena es la muerte pora aquel que *anda en fazer bien* a su alma pora quando fuere al otro sieglo! (CORDE, Anónimo, *Libro de los buenos proverbios que dijeron los filósofos y sabios antiguos*, c1250).

88. Onbres de Antioco me *andan por matar*, preso seré traýdo si me pueden fallar (CORDE, Anónimo, *Libro de Apolonio*, c1240).

Asimismo, este verbo puede seleccionar sustantivos de las clases léxicas <conflicto> (*batalla, conquista, contienda, demanda, guerra, lid, pleito*), <objetos físicos y lugares> (*arma*), <seres materiales e inmateriales> (*ganado, hueste*) o <entidades abstractas> (*hecho, muerte, obra*). En estos casos, los sustantivos constituyen el término de las preposiciones *a* y *en*.

89. E otrossí sobre razón que el bispo e el cabillo de León *andando en pleyto* conuusco per ante mí en razón de las aldeas sobredichas, e el pleyto seyendo entrado por respuesta, dizen que [...] detouieron en Mansiella Domingo Pérez (CORDE, Anónimo, *Confirmación de exención de impuestos*, 1270).

90. Et *andudjimos nos en armas* con peligro mayor de todo en todo que el mjedo non podiera seer (CORDE, Alfonso X, *General Estoria. Quinta parte*, a1284).

91. Qui furtare mastin que *hande en el guanado* & traya guarranguas deue por calonia .lx. sueldos (CORDE, Anónimo, *Fuero General de Navarra*, 1250-1300).

92. Nos deuán dichos uendedores esta carta desta nuestra véndeda, que a uos do Yuanes, clérigo sobredicho, acomendemos escriuir, rouramos e confirmamos e esta senal en da mandemos fazer. Yuan Nieto, clérigo del coro, conf. Don Bortholomé de las Casas de Carrizo, conf. Don Abril, carpintero, [...] Johán Benéytez, que *anda a la obra*, conf. Iohán Martínez de los Palacios (CORDE, Anónimo, *Documento de venta*, 1261).

No resulta extraño que varios de estos vocablos pertenezcan al campo semántico militar, puesto que ya en latín el verbo *AMBULĀRE* estaba relacionado con este ámbito (DECH, s. v. *andar*).

5. CONCLUSIONES

Tras todo lo expuesto anteriormente, pueden extraerse diferentes conclusiones acerca de la caracterización del verbo *andar* en el siglo XIII, así como de sus contextos de uso.

Se ha demostrado que es posible realizar una caracterización de un predicado verbal a partir del análisis de sus restricciones semánticas sobre la selección argumental. La identificación de las clases léxicas ha permitido determinar los diferentes usos de *andar* en el periodo estudiado, así como establecer una clasificación de sus valores semánticos en función de su empleo figurado, gramaticalizado o como verbo de movimiento con significado físico.

Los empleos rectos de *andar* se caracterizan por seleccionar AAEE de las clases léxicas <seres materiales e inmateriales> y <objetos físicos y lugares>, mientras que como AI únicamente selecciona sustantivos que designan <objetos físicos y lugares>. En contraste, destaca la amplia variedad de categorías léxicas que selecciona el predicado en los usos figurados. Los AAEE más habituales son, con diferencia, las palabras pertenecientes al grupo <seres materiales e inmateriales>, además de las palabras que denotan <objetos físicos y lugares>, <entidades abstractas>, <conflictos> y <periodos temporales>. Como AI, destacan nuevamente las voces que designan <seres materiales e inmateriales>, seguidas de las que pertenecen a la clase <partes del cuerpo> y <entidades abstractas>, y las no tan frecuentes <objetos físicos y lugares>, <autoridad> y <periodos temporales>. Finalmente, los usos gramaticalizados de *andar* se caracterizan por seleccionar siempre como AE unidades que designan <seres materiales e inmateriales>, mientras que la posición de AI se encuentra ocupada por una gran variedad de categorías posibles: <faltas>, <estados físicos o psicológicos>, <conflictos>, <objetos físicos y lugares>, <seres materiales e inmateriales>, <acciones> y <entidades abstractas>. La presencia de tal variedad semántica en la posición de AE y AI en los empleos rectos, figurados y gramaticalizados de *andar* es, asimismo, una prueba de la presencia de procesos de metaforización y metonimización en el desarrollo semántico de este verbo.

Destaca el importante número de documentaciones en las que aparece el uso gramaticalizado del verbo, si bien su empleo con valor figurado es el que dispone de una mayor variedad de significados. El sentido ‘transcurrir un periodo de tiempo’ resulta igualmente llamativo por la gran cantidad de documentaciones que presenta. Asimismo, los significados documentados por primera vez en el siglo XIII pertenecen tanto a valores rectos como a figurados y gramaticalizados. Sin embargo, es importante destacar que todos los empleos figurados y gramaticalizados son innovaciones romances, ya sean del siglo XIII o anteriores, y no estaban presentes en el étimo latino, según la bibliografía consultada. Este hecho confirma la importancia de la etapa de los orígenes del romance en el posterior desarrollo de la lengua española, puesto que es en este periodo cuando se produce la primera gran diversificación semántica del verbo *andar*.

Por último, se ha demostrado la influencia decisiva que ejercen las tradiciones discursivas en las que se inscriben los textos que albergan las ocurrencias del verbo estudiado. Mientras que algunos significados pueden aparecer prácticamente en cualquier tipo de documentos, la presencia de otros está condicionada por la tradición discursiva del texto en el que se encuentra el verbo. Este último es el caso de ‘desplazarse’, que es especialmente recurrente en los tratados de astrología; ‘moverse una pieza por las casillas de un tablero’, que se encuentra exclusivamente en una obra perteneciente al género de los libros de

juegos; y ‘actuar dejándose llevar por alguien o algo o bajo su mandato’, cuyas ocurrencias pertenecen en su mayoría a documentos notariales, fueros y biblias romanceadas.

Queda patente, pues, la importancia del estudio de los verbos patrimoniales, en especial los llamados *verbos de movimiento*; un análisis que puede ser mucho más productivo si se acomete desde un punto de vista combinatorio, atendiendo a las relaciones léxicas y semánticas existentes entre las palabras. Asimismo, las tradiciones discursivas juegan un papel imprescindible en la evolución del léxico y en su uso por parte de los hablantes, por lo que deben ser tenidas en cuenta en investigaciones semánticas desde un punto de vista diacrónico y/o histórico. Todo ello contribuirá a reconstruir de forma más completa los orígenes de nuestra lengua, los cuales han condicionado de forma determinante su devenir histórico.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso García, Amado (1974): “Sobre métodos: construcciones con verbos de movimiento”, en A. Alonso García, *Estudios lingüísticos*, Madrid, Gredos, pp. 190-236.
- Anderson, John M. (1971): *The Grammar of Case. Towards a Localistic Theory*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Behrens, Dietrich (1902): “Ital. *Andare*, firz. *Aller*”, *Zeitschrift für romanische Philologie*, XXVI, pp. 243-244.
- Bosque Muñoz, Ignacio (2004): “La direccionalidad en los diccionarios combinatorios y el problema de la selección léxica”, en Teresa Cabré (ed.), *Lingüística teòrica: anàlisi i perspectives 1*, Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona, pp. 13-58.
- Bosson, Georg (1982): “Las traducciones alfonsíes y el desarrollo de la prosa científica castellana”, en Wido Hempel y Dietrich Briesemeister (eds.), *Actas del Coloquio hispano-alemán Ramón Menéndez Pidal*, Tübingen, Max Niemeyer, pp. 1-11.
- Bustos Tovar, José Jesús de (2005 [2004]): “La escisión latín-romance. El nacimiento de las lenguas romances: el castellano”, en Rafael Cano (coord.), *Historia de la lengua española*, Barcelona, Ariel, pp. 257-290.
- Campos, Héctor (1999): “Transitividad e intransitividad”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, II, Madrid, Espasa Calpe, pp. 1519-1574.
- Cárcel Ortí, M.ª Milagros (1994) (ed.): *Vocabulaire International de la Diplomatie*, València, Universitat de València.
- Castillo Herrero, M.ª Elena (2003): *Inacusatividad y aspecto léxico en los verbos de movimiento. Estudio diacrónico*, Girona, Documenta Universitaria.
- CORDE = Real Academia Española, *Banco de datos CORDE. Corpus diacrónico del español*, <<http://www.rae.es>>, [fecha de consulta: 21/06/2010].
- Coseriu, Eugenio (1977): “Sobre las llamadas construcciones con verbos de movimiento: un problema hispánico”, en Eugenio Coseriu, *Estudios de lingüística románica*, Madrid, Gredos, pp. 70-78.
- Crego García, M.ª Victorina (1994): “Construcciones libres vs. perífrasis verbales en los verbos de movimiento del español medieval”, *Verba: Anuario galego de filoloxía*, 21, pp. 207-224.
- Crego García, M.ª Victorina (1998): “Un caso de valencia ampliada o mixta en el español medieval”, en Claudio García *et al.* (coords.), *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, I, Logroño, Universidad de La Rioja, pp. 445-456.

- Crego García, M.^a Victorina (2000): *El complemento locativo en español. Los verbos de movimiento y su combinatoria sintáctico-semántica*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela.
- Crego García, M.^a Victorina (2002): “Análisis multidimensional de dos archilexemas verbales emblemáticos: *ir* y *andar*”, en M.^a Teresa Echenique y Juan P. Sánchez (coords.), *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid, Gredos, pp. 1991-2006.
- DECH = Corominas, Joan y Pascual, José Antonio (2012 [1980-1991]): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, edición en CD-ROM, Madrid, Gredos.
- DHLF = Rey, Alain (1993) (dir.): *Dictionnaire Historique de la Langue Française*, Paris, Dictionnaires Le Robert.
- DRAE = Real Academia Española (2001): *Diccionario de la Lengua Española*, 22^a ed., <<http://www.rae.es>> [fecha de consulta: 10/12/2010].
- Eslava Heredia, Cristina (2008): “Pautas gramaticales de verbos de movimiento que concurren con diversas preposiciones en el español del siglo XIII”, en Concepción Company y José G. Moreno de Alba (coords.), *Actas del VII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, I, Madrid, Arco/Libros, pp. 569-581.
- Fernández-Ordóñez, Inés (2005 [2004]): “Alfonso X el Sabio en la historia del español”, en Rafael Cano (coord.), *Historia de la lengua española*, Barcelona, Ariel, pp. 381-422.
- FEW = Wartburg, Walther von (1948-1998 [1888-1971]): *Französisches Etymologisches Wörterbuch: eine darstellung des galloromanischen sprachschatzes*, Basel, Zbinden Druck und Verlag.
- Fillmore, Charles (1968): “The case for case”, en Emmon Bach y Robert T. Harms (eds.), *Universals in Linguistic Theory*, New York, Holt, Rinehart y Winston, pp. 1-88, <<http://www.eric.ed.gov/PDFS/ED019631.pdf>> [fecha de consulta: 06/09/2010].
- Gaffiot, Félix (1934): *Dictionnaire illustré latin français*, Paris, Librairie Hachette.
- Galán Rodríguez, Carmen (1988): “Los verbos de movimiento en la prosa alfonsí”, en Manuel Ariza et al. (eds.), *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, I, Madrid, Arco/Libros, pp. 357-362.
- Galmés de Fuentes, Álvaro (1985): “Alfonso X el Sabio y la creación de la prosa literaria castellana”, en José Mondéjar y Jesús Montoya (eds.), *Estudios alfonsíes. Lexicografía, estética y política de Alfonso el Sabio*, Granada, Universidad de Granada, pp. 33-58.
- Garcés Gómez, M.^a Pilar (1992): “Valores y usos de algunas construcciones verbales en español”, en Manuel Ariza (coord.), *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, I, Madrid, Pabellón de España, pp. 437-444.
- García Padrón, Dolores (1990): “En torno al llamado ‘proceso de desemantización’”, *Filología Románica*, 7, pp. 241-253.
- García Pérez, Rafael (2003-2004): “La organización de las acepciones en un diccionario histórico”, *Revista de Lexicografía*, X, pp. 103-131.
- García Pérez, Rafael (2005): “¿Desde cuándo se cometen delitos? Relaciones entre léxico y sintaxis en la evolución histórica de la lengua del derecho penal”, en Luis Santos (coord.), *Palabras, norma y discurso. En memoria de Fernando Lázaro Carreter*, Salamanca, Universidad de Salamanca, pp. 509-520.
- García Pérez, Rafael (2007): *¿Qué hacíamos y qué hacemos? El verbo hacer en la historia del español*, San Millán de la Cogolla, Cilengua.
- Gómez Redondo, Fernando (1998): *Historia de la prosa medieval castellana, I. La creación del discurso prosístico: el entramado cortesano*, Madrid, Cátedra.
- González Ollé, Fernando (1978): “El establecimiento del castellano como lengua oficial”, *Boletín de la Real Academia Española*, LVIII, pp. 229-280.
- Grandgent, Charles H. (1963): *Introducción al latín vulgar*, Madrid, CSIC.
- Green, John N. (1982): “The status of the Romance auxiliaries of voice”, en Nigel Vincent y Martin Harris (eds.), *Studies in the Romance Verb*, London, Croom Helm, pp. 97-138.

- Hernández Navarro, Francisco J. (1999): "Sobre los orígenes del español escrito", *Voz y Letra*, X, 2, pp. 133-166.
- Julià Luna, Carolina y Ana Paz Afonso (2012): "Somatismos con la voz *mano* y verbos de desplazamiento en el *Diccionario de Autoridades*: estudio histórico y cognitivo", en Emilio Montero Cartelle (ed.), *Actas del VIII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, I, Santiago de Compostela, Meubook, pp. 1445-1459.
- Koch, Peter y Wulf Oesterreicher (2007): *Lengua hablada en la Rumania: español, francés, italiano*, Madrid, Gredos.
- Kock, Josse De (1975): "Pour une nouvelle définition de la notion d'auxiliarité", *Linguistique*, XI, 2, pp. 81-92.
- Lakoff, George y Mark Johnson (1986): *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid, Gredos.
- Lapesa Melgar, Rafael (2008 [1981]): *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos.
- Lyons, John (1971 [1968]): *Introducción en la lingüística teórica*, Barcelona, Teide.
- Lyons, John (1975): "Deixis as the source of reference", en Edward L. Keenan (ed.), *Formal semantics of natural language: papers from a colloquium sponsored by the King's College Research Centre*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 61-83.
- Malkiel, Yakov (1947): "The Romance Word Family of Latin AMBĀGO", *Word*, III, pp. 59-73.
- Martín Zorraquino, M.^a Antonia (1993): "Ir e irse en el *Cantar de Mio Cid*", en Departamento de Historia Medieval (ed.), *Aragón en la Edad Media: Homenaje a la profesora emérita María Luisa Ledesma Rubio*, x-xi, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, pp. 575-588.
- Martín Zorraquino, M.^a Antonia (1998): "Venir/venirse en el *Cantar de Mio Cid*", en Claudio García et al. (coords.), *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, I, Logroño, Universidad de La Rioja, pp. 581-596.
- Matthies, Werner (1933): *Die aus den intransitiven Verben der Bewegung und dem Partizip des Perfekts gebildeten Umschreibungen im Spanischen*, Leipzig, Jena, W. Gronau.
- Meier, Harri (1933): "Está enamorado – anda enamorado", *Volkstum und Kultur der Romanen*, VI, pp. 301-306.
- Melis Van Eerdewegh, Chantal (2006): "Verbos de movimiento. La formación de los futuros perifrásticos", en Concepción Company Company (dir.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: La frase verbal*, II, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Fondo de Cultura Económica, pp. 873-968.
- Mendikoetxea Pelayo, Amaya (1999): "Construcciones inacusativas y pasivas", en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, II, Madrid, Espasa Calpe, pp. 1575-1630.
- Montaner Frutos, Alberto (2000) (ed.): *Cantar de Mio Cid*, Barcelona, Crítica.
- Morimoto, Yuko (2001): *Los verbos de movimiento*, Madrid, Visor Libros.
- Paz Afonso, Ana (2008): *Modelo de variación diacrónica: el verbo andar entre los siglos VIII y XIII*, Bellaterra, Departamento de Filología Española, trabajo inédito de máster, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Paz Afonso, Ana (2009): "Análisis contrastivo y evolución semántica del verbo *andar*", en Carolina Julià y Laura Romero (coords.), *Tendencias actuales en la investigación diacrónica de la lengua. Actas del VIII Congreso Nacional de la Asociación de Jóvenes Investigadores de Historiografía e Historia de la Lengua (AJHLE)*, Barcelona, Universidad de Barcelona, pp. 423-432.
- Paz Afonso, Ana (2010): "El verbo *andar* en expresiones temporales: *días andados* y *días por andar*", en María Teresa Encinas et al. (coords.), *Ars longa. Diez años de AJHLE (Asociación de Jóvenes Investigadores de Historiografía e Historia de la Lengua Española)*, I, Buenos Aires, Voces del sur, pp. 369-382, V <http://www.academia.edu/attachments/31307383/download_file> [fecha de consulta: 19/06/2013].
- Paz Afonso, Ana (2013): "Entrar en batalla: Aproximación a las relaciones léxicas entre el verbo *entrar* y el léxico del siglo XIII", en Emili Casanova et Cesáreo Calvo (eds.), *Actes du XXVII^e Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes (València, 6-11 de septembre de 2010)*, IV, Berlin, De Gruyter, pp. 327-337.

- Paz Afonso, Ana (en prensa a): "Efectos de prototipicidad y estudio histórico del léxico: análisis semántico de *entrar* en el s. XIII", en José María García Martín (dir.), *Actas del IX Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española (Cádiz, 10-14 de septiembre de 2012)*.
- Paz Afonso, Ana (en prensa b): "La variación polisémica del verbo *salir* en el siglo XIII: estudio histórico y cognitivo", en José Francisco Val Álvaro *et al.* (dirs.), *Actas del X Congreso Internacional de Lingüística General (Zaragoza, 18-20 de abril de 2012)*.
- Pérez Saldanya, Manuel (2008): "Entre *ir* y *venir*, del léxico a la gramática", en Concepción Company y José G. Moreno de Alba (coords.), *Actas del VIII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, I, Madrid, Arco/Libros, pp. 159-184.
- Pottier, Bernard (1961): "Sobre el concepto de 'verbo auxiliar'", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XV, pp. 325-331.
- REW = Meyer-Lübke, Wilhelm (1968): *Romanisches Etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg, Winter.
- Rice, Carl C. (1904): "The Etymology of the Romance Words for 'To Go'", *Publications of the Modern Language Association of America*, XIX, 2, pp. 214-233.
- Roca Pons, José (1954): "Sobre el valor auxiliar y copulativo del verbo *andar*", *Archivum*, IV, pp. 166-182.
- Rohlf's, Gerhard (1920): "Zur Lokalisierung von *it. Andare*", *Zeitschrift für romanische Philologie*, XL, pp. 337-339.
- Sánchez Jiménez, Santiago U. (2011): "Andanzas del verbo *andar*", en Carsten Sinner, José Luis Ramírez y M.^a Jesús Torrens (coords.), *Tiempo, espacio y relaciones espacio-temporales desde la perspectiva de la Lingüística histórica*, San Millán de la Cogolla, Cilengua, pp. 227-263.
- Sarrazin, Sophie (2011): "Una semántica del espacio al servicio del aspecto: *estar, ir, venir, andar*, auxiliares de perífrasis verbales en español", en Juan Cuartero, Luis García y Carsten Sinner (coords.), *Estudios sobre perífrasis y aspecto*, München, Peniope, pp. 180-198.
- Schmeliček, Hans (1930): *Die Gerundialumschreibung im Altspanischen zum Ausdruck von Aktionsarten*, Hamburg, Romanisches Seminar.
- Schuchardt, Hugo (1902): "Etymologische Probleme und Prinzipien", *Zeitschrift für Romanische Philologie*, XXVI, pp. 385-452.
- Serradilla Castaño, Ana (2011): "Apuntes sobre fraseología histórica: las expresiones figuradas con verbos de movimiento en español medieval", *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, XLV, pp. 21-54, <<http://www.ucm.es/info/circulo/no45/serradilla.pdf>> [fecha de consulta: 20/06/2010].
- Spaulding, Robert K. (1925-1928): "History and Syntax of the Progressive Construction in Spanish", *University of California Publications in Modern Philology*, XIII, pp. 229-284.
- Steiger, Arnald (ed.) (1941): *Libros de acedrex, dados e tablas: Das Schachzabelbuch König Alfons des Weisen*, Alfonso X el Sabio, Genève, Droz.
- Suárez Fernández, Mercedes (1992): "Sintaxis de los verbos de movimiento en construcción intransitiva en el *Poema del Mio Cid*", en Manuel Ariza *et al.*, (coords.), *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, I, Madrid, Pabellón de España, pp. 841-858.
- Väänänen, Veiko (2003 [1985]): *Introducción al latín vulgar*, Madrid, Gredos.
- Yllera Fernández, Alicia (1980): *Sintaxis histórica del verbo español. Las perífrasis medievales*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza.

Fecha de recepción: 30 de mayo de 2011

Fecha de aceptación: 31 de enero de 2012